



El miedo y los alumnos de primaria: De una visita al cementerio a la escritura de creepypastas

Paula Spirito*

“Son muchas las hipótesis acerca de lo que produce el efecto del miedo. Por ejemplo, el escritor H.P. Lovecraft (EE.UU., 1890-1937) sostiene que el horror absoluto es lo desconocido absoluto: ‘La más antigua e intensa emoción humana es el miedo, y el más antiguo e intenso tipo de miedo es el miedo a lo desconocido’.”

Florencia Lamas (2013). “Introducción” a *Miedo y otros escalofríos*. Bs. As., Aique Grupo Editor, p. 2.

Hay pocas y sabidas razones para visitar un cementerio, pero no creo que ninguna de ellas sea “hacer una excursión con los niños de 6.º año de la educación primaria (EP)”. Sin embargo, esta idea se me cruzó por la cabeza no bien comenzado el año 2015 por varios motivos:

- Los mitos, el terror y el suspenso son géneros literarios que se leen dentro del aula y son el tema de preferencia de los preadolescentes.
- La mitología (sobre todo la griega) es utilizada en la simbología de la muerte, y también en muchos videojuegos, como *God of War* y *Battle of Olympus* [1], juegos de roles, como *Oráculo* y los libros y películas de *Percy Jackson* [2], que son del gusto de mis alumnos.
- Existe una gran relación entre las leyendas urbanas que rodean el Cementerio de La Recoleta y otras que podemos encontrar dentro de nuestra población [3].
- Me parecía (y ahora que ya ha pasado, estoy convencida) que los niños tienen un escritor a punto de salir, solo debemos encontrar la herramienta o el medio que los motive a desarrollarse.

De cómo empezó esta locura...

Durante los primeros meses del calendario escolar 2015, comencé a leer con mis alumnos de 6.º año de la EP del *Greenfield College* de Burzaco cuentos de suspenso y terror, como “Los crímenes de la calle

* Paula Spirito es oriunda de la ciudad de Longchamps, Paula Spirito es docente de 2º ciclo de educación primaria en el área de Prácticas del Lenguaje en el colegio Greenfield de la localidad de Burzaco y se encuentra cursando la Licenciatura en Enseñanza de Prácticas de Lectura y Escritura para la Educación Primaria, en la Unipe, sede Almirante Brown. Fanática de las sagas en general y de Harry Potter en particular.

paulaspirito2@yahoo.com.ar

Morgue”, “El gato negro” y “El corazón delator”, de Edgar Allan Poe; “Brillo extraño”, de Rosario Troisi (versión de la leyenda guaraní de “Los gatos”); “John Crowley, cazador de leyendas en Vampyr”, cómic de Luciano Saracino y Nicolás Brondo y “El escuerzo”, de Leopoldo Lugones, todos ellos en una antología llamada “Miedo y otros escalofríos”. El grupo transita, durante la primaria, por un proyecto literario que promueve la lectura de diez libros al año en segundo ciclo. Tienen un vocabulario amplio que les permite una gran fluidez de lectura. Estos cuentos en particular están fuera de esa lectura habitual, que por lo general realizan ellos solos, entre las que se incluyen:

- *Estudio en escarlata*, de Conan Doyle
- *La velocidad de la música*, de Andrea Ferrari
- *Monstruos argentinos*, de Nicolás Schuff
- *Hoyos*, de Louis Sachar

La idea era salir del canon habitual de lectura ofrecido y realizar con ellos la experiencia de “vivir” la literatura, sentir realmente miedo al leer y establecer un diálogo con el autor de turno que nos permitiese comprender la significación de sus escritos; pero sobre todo dar lugar a la aparición de diferentes apropiaciones de los textos leídos, ya que, como afirma Cuesta, la lectura en las aulas es tan diversa que no hay un solo modo de leer (2006: 68). Durante la lectura, comenzaron a salir a la luz relatos o leyendas urbanas, algunas conocidas, como “La dama de blanco” (de la que, en la zona, tenemos variaciones, como “La Estelita”, en San Vicente) y otras como “Los perros de la estación”, de Longchamps, de la que no encontramos paralelo en otros lugares. Santino (11 años), por ejemplo, comentaba que el amigo de su tío había tenido un encuentro con una chica en un “boliche” de Alejandro Korn y cuando la llevó en su moto a la supuesta casa (cerca del viejo hospital de San Vicente), la chica desapareció de la moto. Fiamma (11 años) desconfió del relato y le decía que seguro el amigo del tío estaba borracho y la chica se cayó. Arantxa (11 años), que vive en San Vicente, nos cuenta entonces que esa historia suele narrarse en el pueblo, que la chica se llama “Estelita” y que suele aparecerse por la ruta (donde falleció), “hacer dedo” y tirarse encima de los autos que no le paran. Con eso justifican muchos accidentes de tránsito que se dan en la famosa “curva de la Estelita” donde ahora hay un coqueto restaurant.

Al escucharlos, les propuse que consulten con su familia leyendas de su lugar de origen, y que luego las contarían en el salón. La idea era que no las trajeran escritas, sino que las contaran como las recordaran. De esta manera comprendieron la importancia de la oralidad para nuestros antepasados, ya que muchas veces les cuesta reconocerla dado que la forma de comunicarse y acceder a la información para ellos es

mucho más inmediata, y cómo esta forma de comunicación, la narración, varía dependiendo de quién cuente, ya que ninguno podría narrar las historias exactamente como fueron escuchadas.

Pronto pasamos a leer mitos griegos, y los puntos en común con los videojuegos y las películas no se hicieron esperar. Los niños comentaban que Perseo, responsable de matar a Medusa, es Percy en la saga (literaria y cinematográfica) de *Percy Jackson* en la que es hijo de Poseidón en lugar de Zeus. Me explican que muchas de sus hazañas son llevadas a la actualidad, por ejemplo, cuando le corta la cabeza a Medusa, en lugar de utilizar para verla el reflejo de su escudo, lo hace con el celular. Retomo entonces los dichos de ellos volviendo a hablar de las versiones, de la importancia de quién cuenta el relato, del lugar donde se cuenta...

“Si (...) la literatura demanda modos de leer particulares, y no una lectura entendida como aceptación, asimilación o procesamiento de datos y, en este sentido, universal, esos modos de leer se manifiestan en el aula cargados, por decirlo de algún modo, de otros saberes que aún no conocemos lo suficiente” (Cuesta, 2006:62).

Investigando un poco para renovar el tema de la mitología, descubrí los paralelos de los dioses griegos y la simbología de la muerte: cómo Cronos (padre de Zeus, Hades y Poseidón) es también el dios del tiempo y del final de este, y es utilizado en grandes bóvedas de los cementerios. Fue de aquí de donde resurgió la idea (en realidad, encontré cómo justificarla) de una salida al cementerio en la que pudiera enlazar todo lo que habíamos charlado:

- Narración oral
- Leyendas urbanas
- Mitología griega

Por supuesto, en un comienzo los padres ofrecieron resistencia, pero fueron los propios niños (morbosos al fin) quienes lograron convencerlos.

Y finalmente salimos...

Contratamos la salida con una empresa que realiza un recorrido guiado y (aún más importante) narrado por el Cementerio de La Recoleta. Allí, los alumnos y los docentes caminamos durante tres horas descubriendo todos los secretos del cementerio, sus leyendas; muchas de ellas ligadas íntimamente a la

historia de nuestro país. Puedo asegurar que nunca en mi vida vi un 6.º año tan callado, atento y deseoso de conocer y preguntar. Quedaron maravillados y, en el micro de vuelta al colegio, todos iban hablando de qué pasaría si, por ejemplo, Rufina Cambaceres (quien se cree que fue enterrada viva por un ataque de catalepsia) participara en la serie *The Walking Dead*, cómo sería como zombi e incluso una discusión en la que Nicole (12 años) aseveraba que existe una poción creada en EE. UU. para volver zombi a la gente, rumor leído de un portal de internet que, para ellos, es una fuente confiable.

Y al volver, comenzó la escritura...

En mi práctica docente, deseo que mis alumnos escriban y describan su propio universo ficcional y así, ellos propusieron escribir historias de terror, en realidad, *creepypastas*: historias que nacen en internet basadas muchas veces en personajes de videojuegos, series o relatos infantiles que desvían sus características habituales derivando en conductas asesinas. Sé que mis alumnos leen, pero fue muy grato enterarme de que además del canon que utilizamos en la escuela, ellos buscan formas de lectura que se identifiquen más con sus intereses. Pensando en Chartier y Bourdieu, si hay dos tipos de lectores, aquellos que leen “baja literatura”, y los otros, que practican la lectura de “lo «eterno», de lo «clásico», la lectura de ese tipo de textos que merecen ser conservados y recordados” (Silva, 2003:167), y si bien los docentes estamos capacitados para decidir qué es adecuado para nuestros alumnos, me pregunto por qué no mezclar un poco el canon clásico con los intereses de nuestros niños. ¿Quién soy yo para decidir qué le tiene que gustar a cada niño? Y si la típica frase que se escucha tan seguido “los chicos de hoy no leen” se cambiara por “los docentes no estamos dando en el clavo con los gustos de los alumnos”, ¿estaríamos equivocados? Afirma Cuesta que “el dominio de lo que se consagra como literatura en diversos espacios sociales entre ellos la escuela, no es propiedad exclusiva de los críticos ni de los especialistas y sus cánones de buena o mala literatura” (Cuesta, 2013: 105).

Para la propuesta de los niños tuve que informarme, buscar en las páginas aportadas por ellos (“poné creepypasta en Google y te baja toda la info, señó”). Después de leer varios, encontré que muchos de ellos tenían ilustraciones que apoyaban visualmente el relato, entonces decidí que, además, era necesario ilustrarlas para mostrar la visión de los alumnos y la transformación de los personajes.

Construí la consigna pensando en que fuera lo suficientemente abierta para dejar que ellos mostrasen sus particulares intereses:

Escribí e ilustrá un creepypasta utilizando un personaje conocido, puede ser de alguna serie, cuento, etc.

Sin embargo, hubo un común denominador: todos (quizás porque se están despidiendo de su infancia o porque es sencillo imaginar a estos protagonistas aterrizando a los niños) optaron por escribir sobre personajes de cuentos de hadas. Nicole (12 años) que ama el terror, y en particular a Stephen King, escribió una historia alucinante llevando más allá la maldad de las hermanastras de Cenicienta, contando cómo se hacían vestidos con piel humana y accesorios con sus uñas. Cuando le pregunté qué la había inspirado, me mostró el libro *El silencio de los corderos*, de Thomas Harris. Otra vez, una lectura poco habitual para niños de 6.º año, otra vez, alumnos sorprendiendo a docentes. Aquí está la ilustración de Nicole y su relato:



Las hermanastras de Cenicienta tenían muy mala reputación. El tema era escalofriante y macabro, nadie podía creer lo que oían, las personas temían por su vida al acercarse a su territorio. Lo que hacían las dos hermanastras de Cenicienta era matar animales y seres humanos. Con ellos se hacían vestidos de alta clase, sacándole los músculos y nervios. Lentamente, tira por tira, nervio por nervio, no les importaba si la presa estaba viva. Los detalles del vestido eran las pieles de animales. A los pendientes los hacían con uñas, si no alcanzaban las unían con otras y de adorno, un ojo en cada oreja. Los collares los hacían con los músculos y tendones cercenados por ellas mismas.

Fragmento de “Los zapatos sangrientos” de Nicole, 12 años.

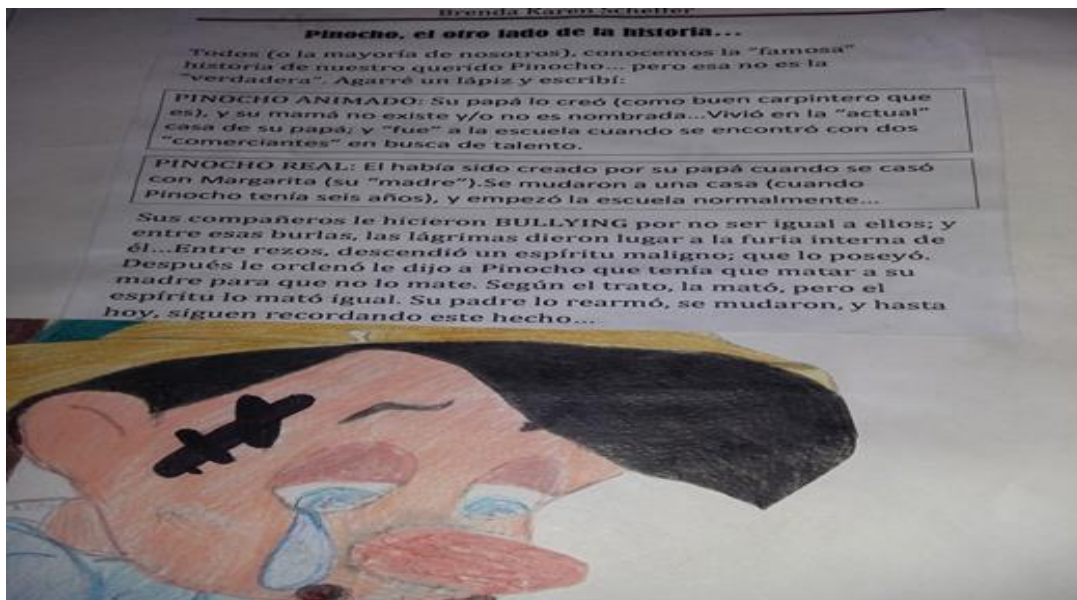
La influencia del castellano neutro, utilizado en los videojuegos, dibujos animados y traducciones de libros, es visible en palabras como “pendiente”. Sin embargo, me sorprendió el uso de “cercenar”, poco habitual en el vocabulario de un niño de primaria.

En otro ejemplo, se relacionan los personajes de relatos de tradición oral con videojuegos:

Un día, a mi hermana le regalaron un videojuego, que se trataba de Caperucita roja, la vez que lo puso en la play no leía, la llevamos a chipear, cuando lo leyó empezamos a jugar y había una casa idéntica a la nuestra y con el bosque. Una hora después pasamos de nivel, teníamos que huir del lobo, pero a mi hermana el lobo la rasguñó y salió llorando y luego me fui a dormir. Pero me levanté a las dos de la mañana y vi un hilo de sangre, cuando entré a la habitación de Sofi tenía 3 marcas de garras en el pecho, como las del videojuego y vi una bestia huyendo por el bosque. La bestia se sigue viendo asustando y comiendo por placer. Su hambre no saciada sigue en el bosque.

Fiamma, 11 años

Pero, sin lugar a dudas, fue Pinocho quien más historias logró. En ellas se mezcló el *bullying* a un niño por ser diferente con la posesión demoníaca:



Pinocho, el otro lado de la historia...

Todos (o la mayoría de nosotros) conocemos la "famosa" historia de nuestro querido Pinocho... pero esa no es la "verdadera". Agarré un lápiz y escribí:

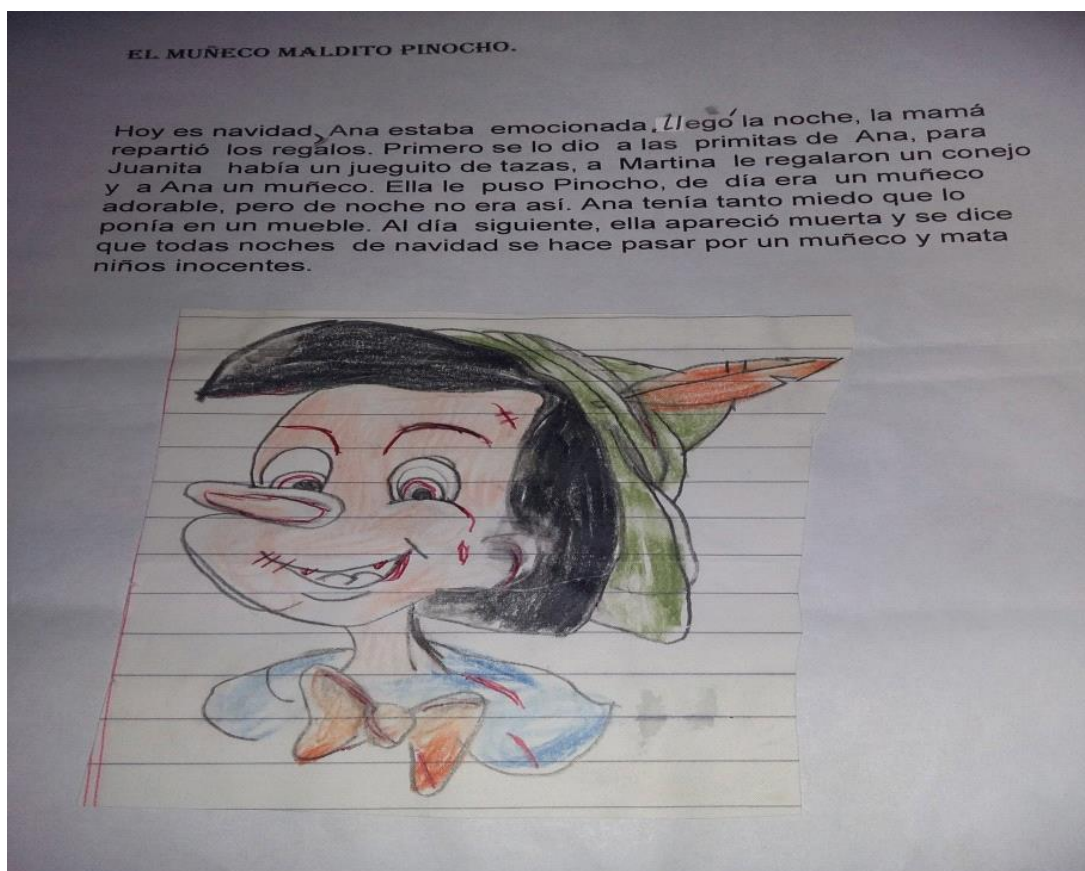
PINOCHO ANIMADO: Su papá lo creó (como buen carpintero que es) y su mamá no existe y/o no es nombrada...Vivió en la actual casa de su papá; y fue a la escuela cuando se encontró dos comerciantes en busca de talentos".

PINOCHO REAL: Él había sido creado por su papá cuando se casó con Margarita (su "madre") Se mudaron a una casa cuando Pinocho tenía seis años y empezó la escuela normalmente... Sus compañeros le hicieron bullying por no ser igual a ellos y entre esas burlas, las lágrimas dieron lugar a la furia interna de él... Entre rezos, descendió un espíritu maligno que lo poseyó. Después le ordenó que tenía que matar a su madre para que no lo mate. Según el trato, la mató pero el espíritu lo mató igual. Su padre lo rearmó, se mudaron y, hasta hoy, siguen recordando el hecho....

Brenda, 11 años

En este relato en particular, se encuentran “características frecuentes en el género, como el relato en primera persona o el relato de quien no presencié los hechos, pero conoce a quien le sucedieron. Un rasgo genérico es iniciar el relato con una advertencia: ‘cuento esto para que a nadie más le pase lo mismo’, es decir, no hagas esto, con lo que se busca provocar en los lectores el efecto inverso que la advertencia debería tener: el deseo de acercarse a eso prohibido, lo terrorífico, lo que dejará al lector en shock.” (López Corral, 2015:100). Ella (Brenda, en este caso) es quien sabe la verdadera historia y por este motivo la cuenta.

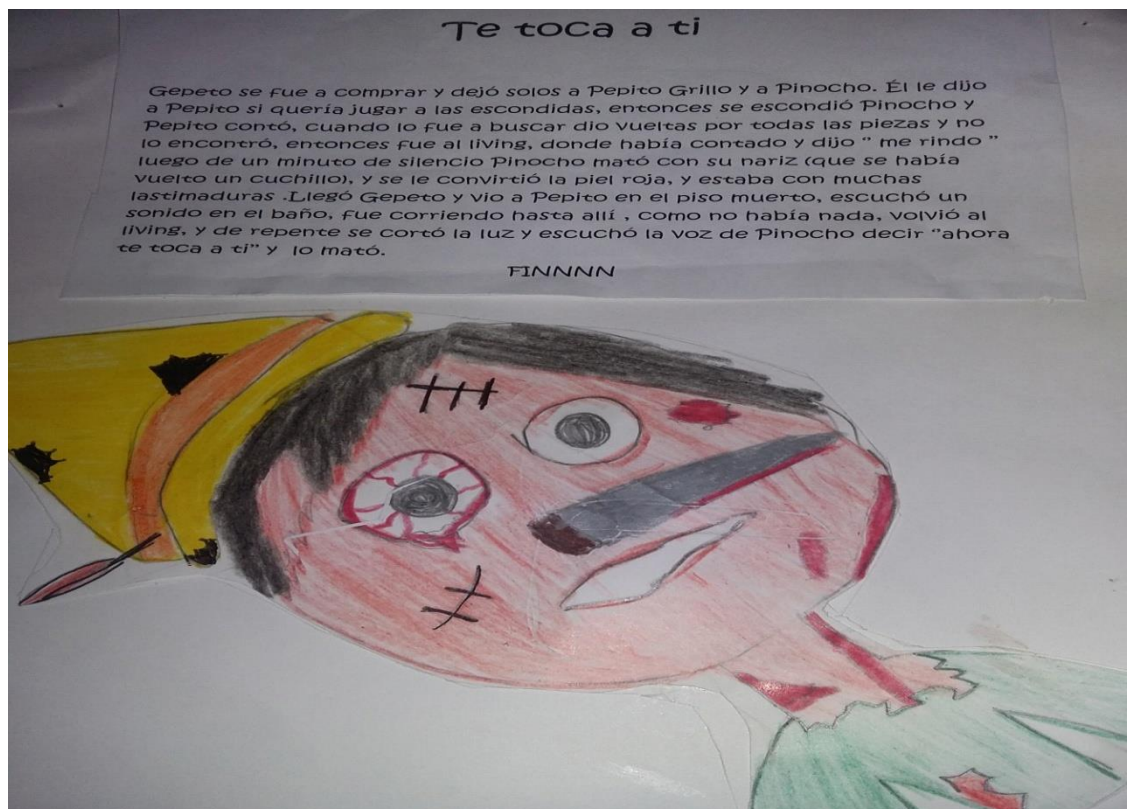
Otros ejemplos:



El muñeco maldito Pinocho

Hoy es navidad, Ana estaba emocionada. Llegó la noche, la mamá repartió los regalos. Primero se lo dio a las primitas de Ana, para Juanita había un jueguito de tazas; a Martina le regalaron un conejo y a Ana un muñeco. Ella le puso Pinocho, de día era un muñeco adorable pero de noche no era así. Ana tenía tanto miedo que lo ponía en un mueble. Al día siguiente, ella apareció muerta y se dice que todas las noches de navidad se hace pasar por un muñeco y mata niños inocentes.

Paula, 11 años



Te toca a ti

Gepeto se fue a comprar y dejó solos a Pepito Grillo y a Pinocho. Él le dijo a Pepito si quería jugar a las escondidas, entonces se escondió Pinocho y Pepito contó, cuando lo fue a buscar dio vueltas por todas las piezas y no lo encontró, entonces fue al living donde había contado y dijo "me rindo", luego de un minuto de silencio Pinocho mató con su nariz (que se había vuelto un cuchillo) y se le convirtió la piel roja, y estaba con muchas lastimaduras. Llegó Gepeto y vio a Pepito en el piso muerto, escuchó un sonido en el baño, fue corriendo hasta allí, como no había nada, volvió al living y de repente se cortó la luz y escuchó la voz de Pinocho decir "ahora te toca a ti" y lo mató.

Arantxa, 11 años

En estos últimos relatos, se nota que la posesión demoníaca de los muñecos es un tema recurrente en el temor de los niños, influenciado por la serie de películas de *Chucky*. En el texto de Arantxa, se incluye el juego infantil de las escondidas, que es utilizado en toda película de terror que se precie, ya que como bien dijo Lovecraft, "el más antiguo e intenso miedo es el miedo a lo desconocido" [4]. No ver, no saber; esos son los miedos más íntimos de los seres humanos. Milagros (11 años), otra de mis alumnas, me comentó que mientras iba escribiendo, iba temblando también. Y pensaba, "si me asusta a mí que sé qué voy a poner, puede asustar a quien lo lee que no tiene idea de cómo sigue".

La transformación, tan presente en los mitos y leyendas para explicar lo inexplicable, es utilizada en el relato de Arantxa, ya que aunque el muñeco tenía vida no dice que estaba poseído, pero da cuenta de

una conversión que se refleja en su aspecto exterior y se expresa en el comportamiento homicida de Pinocho.

Conclusiones

Durante el tiempo de duración del proyecto, este se fue modificando de acuerdo con los intereses de los alumnos, pero sin perder de vista mi objetivo principal: que los niños escribieran. En este proceso, ellos pudieron mostrar:

- Que libremente se puede lograr la escritura de inventiva adaptando la consigna y escuchando los intereses de nuestros alumnos.
- Que realizamos múltiples interpretaciones de las lecturas según nuestros conocimientos y experiencias, y a partir de allí, construimos saberes.

Según Martina Fittipaldi, “En este sentido, cabe ampliar entonces el concepto de lectura: no somos lectores de textos escritos únicamente, sino que leemos todo lo que nos rodea aunque pertenezca a otros códigos o aparezca en otros formatos. Esto se observa desde la práctica cuando los chicos leen lo literario desde sus propias ‘claves’: la televisión, los videojuegos o la internet muchas veces son las plataformas desde las que los niños construyen sus saberes acerca del mundo (además de la familia y la escuela) y desde las que leen y con las que relacionan lo literario” (Fittipaldi, 2006:23).

Mientras más estímulos diversos les ofrezcamos a nuestros alumnos, más rica y abundante será su producción oral y escrita. “Porque frente al libro se debe saber que hay lecturas diversas –luego competencias diferentes–, instrumentos diferentes para apropiarse de ese objeto, instrumentos desigualmente distribuidos, según el texto, según la edad, según, y esto es esencial, la relación con el sistema escolar, desde el momento en que este existe. Y hasta donde sabemos, el problema es relativamente simple: la lectura obedece a las mismas leyes que las demás prácticas culturales, con la diferencia de que ella es enseñada por el sistema escolar más directamente que cualquier otro tipo de prácticas culturales” (Silva, 2003: 166). Por lo tanto, toda la literatura debería tomarse en cuenta para formar el canon de nuestros alumnos, ¡debemos! (así, enfáticamente) buscar y proveer a los niños posibilidades de lectura más cercana a sus intereses, aunque eso nos lleve a ser un poco niños de nuevo (y, la verdad, no tengo problemas con eso).

Notas

[1] En esta página se puede leer más información acerca de los videojuegos nombrados:

<http://es.ign.com/mitologia/90416/feature/la-mitologia-en-los-videojuegos>

[2] Aquí se encuentra información sobre la saga de Percy Jackson:

https://www.google.com.ar/search?q=percy+jackson&ie=utf-8&oe=utf-8&gws_rd=cr&ei=XTb4VttrwZ_CBPb1rNgC#q=percy+jackson+coleccion+libros

[3] Información sobre las leyendas que rodean el cementerio de La Recoleta:

<http://cementeriodlarecoleta.blogspot.com.ar/>

[4] Más citas de H.P. Lovecraft en:

https://es.wikiquote.org/wiki/Howard_Phillips_Lovecraft

Bibliografía

Cuesta, Carolina (2006): *Discutir sentidos. La lectura literaria en la escuela*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.

Cuesta, Carolina (2011): *Lengua y Literatura: Disciplina escolar. Hacia una metodología circunstanciada de su enseñanza* [en línea]. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.641/te.641.pdf>

Fittipaldi, Martina (2006): "La lectura de literatura: Alicia detrás del conejo". Patricia Bustamante y Betina Campuzano (Coords.). *Escuchando con los ojos. Voces y miradas sobre la lectura en Salta*. Salta. Ministerio de Educación, pp. 23-35.

López Corral, Manuela (2016): "Prácticas de lectura y escritura en los RPG (role playing game) y las creepypasta". Sawaya, S. y Cuesta, C. (coords.). *Lectura y escritura como prácticas culturales. La investigación y sus contribuciones para la formación docente*. La Plata, EDULP, pp. 92-104.

Silva, Renán (2003): "La lectura: una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier". *Revista Sociedad y Economía*. N.º 4, abril, pp. 161-175. Colombia, Universidad del Valle.

Troisi, Rosari (2013): *Miedo y otros escalofríos*. Buenos Aires, Aique literatura.